



CAPÍTULO FINAL

UN AMANECER DE SABIDURÍA

La barca de la noche ancló en la madrugada. Estelas y arreboles iniciaron su danza temprana para alabar al Padre Sol. Las flores alzaron sus corolas al saludo de la aurora, y el gorjeo del ruiseñor fue la canción de cuna que hizo dormir a la estrella matutina.

LAS LEYES OCULTAS DEL UNIVERSO habían saturado mi mente sedienta de verdades. Los libros me habían enseñado muchas cosas, pero sólo el contacto íntimo con la Madre Naturaleza me las había hecho comprender.

La mar, testigo fidedigna de mi exótica aventura, estaba sosegada y esperaba la energía del Astro Rey para hacer vibrar sus miríadas de olas.

La gota de rocío emprendería su viaje hacia la nube vestida de alba crepuscular. Nosotros también esperábamos el calor de la estrella mayor para comenzar de nuevo el día.



Insectos, plantas, hojas y pequeños animales tendríamos el privilegio de presenciar el milagro de un nuevo amanecer de matices maravillosos.

Súbitamente ocurrió lo que esperábamos: un rayo dorado del generoso Sol se abrió paso diagonalmente por el bosque e iluminó una blanca flor.

El efecto destellante atrajo a una iridiscente mariposa, dotada de sobrenatural belleza, la cual se posó sobre la diosa silvestre, sin hacer daño a sus sutiles pétalos.

La mariposa bebió el néctar que la flor le brindó con amor. Mi asombro fue total cuando vi que mariposa y florecilla fueron fundiéndose en una candente esfera que despedía hebras de luz y fosforescencias fascinantes.

La luminosa esfera celeste estalló en esplendor y remontó las alturas. Vagó libre por el océano azul sin límites del firmamento y, como una estrella fugaz que se desliza silenciosa, voló hacia el palpitante corazón del Universo, donde se encuentra la regia mansión de la Sabiduría.

Allí germina incansable la fecunda matriz del infinito de donde brotan constantemente, como divino manantial, la verdad, la belleza y el amor eterno. Ellos engendran la vida, y ésta sólo nos fue concedida para que pudiéramos darnos cuenta que **sólo existe La Unidad, lo demás es perecedero.**

Oh vida oculta que vibras en cada átomo.

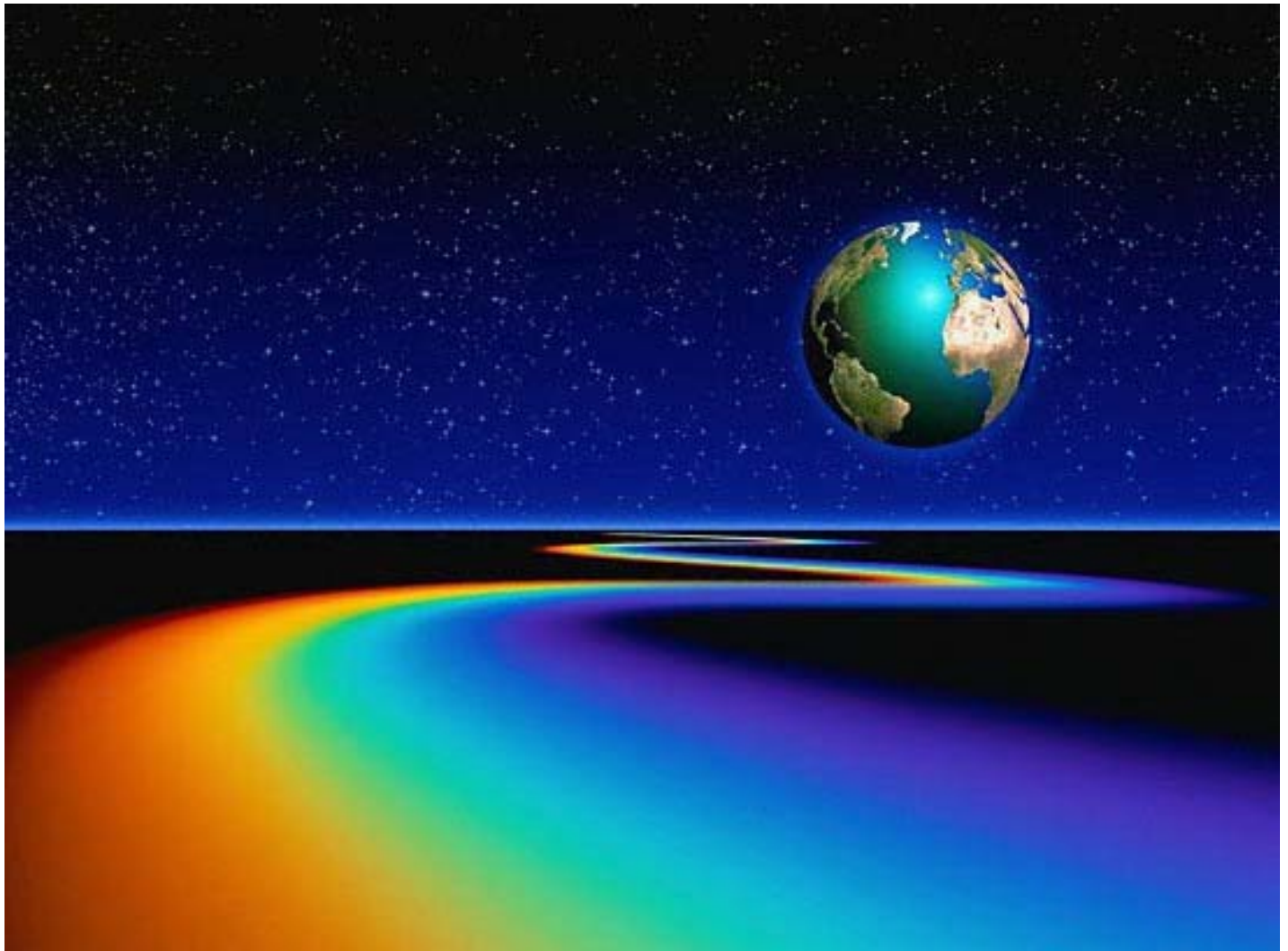
Oh luz oculta que brillas en toda criatura.

Oh amor oculto que lo abarcas todo en la Unidad.

Que cada ser se sienta UNO contigo

Y sepa que también es UNO con todos los demás.

(Invocación Teosófica)



He sido un buscador incansable:

Busqué el origen de la materia y vi que estaba hecha de energía.

Busqué el origen de la energía y vi que estaba hecha de vida.

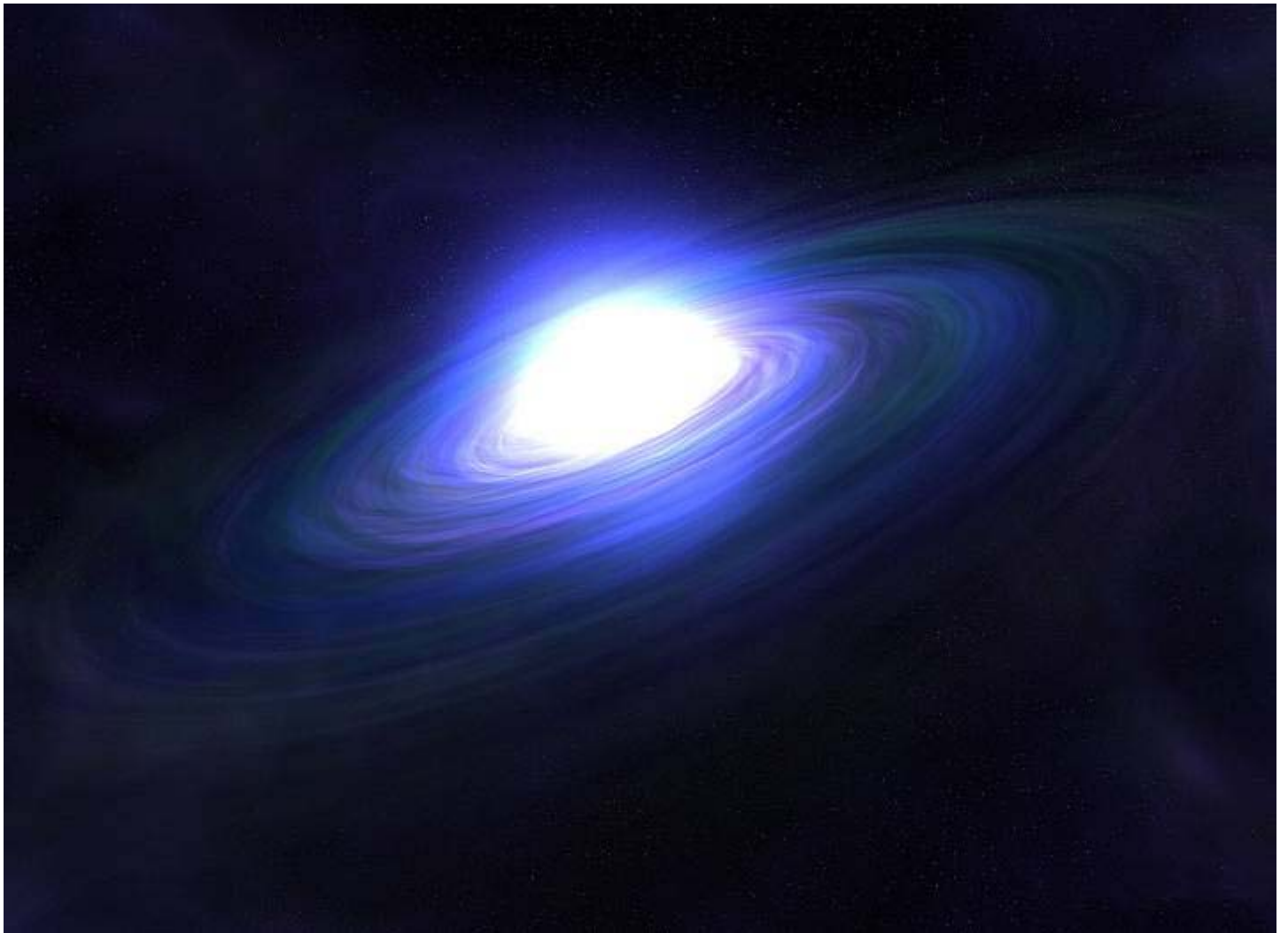
Busqué el origen de la vida y vi que estaba hecha de amor.

Busqué el origen del amor y vi que estaba hecho de Dios.

Busqué el origen de Dios... y lo encontré en el interior de todos los hombres, animales, plantas y rocas.

FIN

Magnum Astron



www.magnumastron.org